

P. Carabellese, *La filosofía dell'esistenza in Kant*, Adriática, Bari, 1969, 598 págs. Esta obra, *La filosofía de la existencia en Kant*, contiene la publicación de los cursos que sobre este asunto ha tenido su autor en los años académicos 1940/1, 1941/2, 1942/3 en Roma, los cuales nunca habían sido publicados. Consta, además, de una nota introductoria de G. Semerari, donde se expone la concepción de Carabellese sobre Kant y el papel que juega el presente libro en sus estudios kantianos. El título de los capítulos nos indicará el modo cómo ha sido considerada la filosofía de la existencia: *Los existentes físicos, La impredicabilidad de la sustancia; Los existentes espirituales en los existentes físicos; Los existentes espirituales puros (mundo inteligible); El desvanecerse de la existencia realística; Los dos mundos de la crítica; La existencia en el mundo mental: lo no mental, lo permanente; Pasaje al ser en sí; Descubrimiento del ser a través de la antinomia; Abandono del ser como paralogístico; Los tres primeros paralogismos en los prolegómenos y en la segunda edición de la Crítica; El cuarto paralogismo; La Crítica frente al problema de la práctica; La alternativa kantiana entre la teoría y la práctica; Alternativa y círculo en la práctica kantiana; Existencia y finalidad; Los fines y el deber; El sentimiento como facultad superior*. El estudio de Carabellese no ha podido ser reexaminado por el autor, por lo cual adolece de cierta falta de estilo, pero continúa un pensamiento original que busca a Kant más allá de sus escritos; y que reconoce haber recibido del filósofo alemán una influencia decisiva.

Ch. de Montalembert, *Dieu et Liberté*, Cerf, París, 1970, 146 págs. *Dios y Libertad* es un buen trabajo de A. Trannoy sobre una de las figuras señeras del catolicismo francés del siglo pasado. En la introducción nos presenta una visión general de su vida indicando los acontecimientos donde más resalta su lucha por el catolicismo, y expone las líneas básicas de su pensamiento. Los textos han sido seleccionados en función de cinco razgos distintivos de su vida: la adhesión a la Iglesia, el ser un maestro de la energía y de la grandeza, el ser un propugnador del honor católico en la vida política, el ser un campeón de la libertad, el ser un hombre entregado totalmente a Dios y a su Fe. Vale la pena leer, poniéndose en su época, las ideas de un hombre que supo ver más allá de su presente y sufrir por verdades que recién el futuro las admitiría.

Ch. de Montalembert, *Correspondance inédite 1852-1870*, Cerf, París, 1970, 448 págs. Esta *Correspondencia inédita 1852-1870* se ha originado de la feliz idea del Comité, constituido para la celebración del centenario de este gran orador y escritor católico, de ofrecer como homenaje una selección de parte de la correspondencia inédita contenida en sus archivos personales conservados por su familia. El grupo mayor, lógicamente, está formado por el intercambio epistolar con Lacordaire, 1852-1861, casi unas

doscientas páginas. Sigue el intercambio tenido con dos de sus más fieles amigos y compañeros de lucha, Mgr. Xavier de Mérode (1859-1868) y Alfred de Falloux (1864-1870). Estas cartas son dignas de leerse. Poseen gran belleza literaria, resultan muchas veces proféticas, y nos permiten profundizar la relevante personalidad de Montalembert, sin contar la visión que nos ofrecen de los otros personajes. Las numerosas notas explicativas, el excelente índice onomástico, las buenas semblanzas introductorias, y el anexo con una carta inédita de Lacordaire a Madame Swtchine (1852) y otra de Montalembert a Guizot (1859) completan los méritos de esta obra.

W. Stegmüller, *Corrientes fundamentales de la filosofía actual*, Nova, Buenos Aires, 1967, 596 págs. W. Stegmüller ha desempeñado el cargo de profesor de las Universidades de Innsbruck y de München. Además la filosofía analítica y la semántica han gozado de su especial simpatía. Esto nos explica por qué en su obra trata ocho autores germanos y dedica dos amplios capítulos al emprismo moderno y a la investigación de los fundamentos de la Filosofía analítica. Luego de la introducción, que bosqueja algunos problemas de la filosofía contemporánea, considera los siguientes filósofos: F. Brentano y la Filosofía de la Evidencia; E. Husserl y la Fenomenología Metódica; M. Scheler y la Fenomenología Aplicada; M. Heidegger y la Ontología de la Existencia; K. Jaspers y la Filosofía de la Existencia; N. Hartmann y el Realismo Crítico; R. Reininger y el Idealismo Transcendental; P. Häberlin y el Monismo Apriorístico del Ser. Los dos capítulos citados anteriormente completan la obra. El autor ha hecho una doble selección. Por una parte, ha seleccionado un grupo determinado de filósofos dejando otros tanto o más conocidos que algunos de los expuestos. Por otra, debido al tipo de lector al cual se encamina, ha elegido sólo algunos temas relevantes y más directamente proyectados a la comprensión general del pensamiento de cada pensador. Esto trae aparejado una cierta pérdida en la riqueza del filosofar. Un aporte positivo consiste la crítica, a la cual somete las corrientes estudiadas. Agreguemos, además, la selecta bibliografía con que corona su libro. Supone un lector culto y que quiera pensar.

## FILOSOFIA

J. Largeault, *Logique et Philosophie chez Frege*, Béatrice-Nauwelaerts, París, 1970, 486 págs. En palabras del autor *Lógica y Filosofía en Frege* es una obra de exposición. Pero no lo es, como podría indicar el sentido vulgar del vocablo, una mera presentación aclaratoria de las ideas de alguien. Largeault se propone algo más profundo: captar el sentido y

el alcance de las construcciones técnico-teóricas de Frege; por una parte comprenderlas en función de su doctrina; por otra, considerarlas en función del estado presente de la lógica. Hay un gran esfuerzo de comprensión y de clarificación, lo cual lleva a ciertas particularidades en el modo de tratar los temas. Así para describir y discutir el pensamiento fregeano no se duda en utilizar notaciones diferentes a las de Frege, en invocar nociones posteriormente introducidas en la lógica, en completarlo recurriendo a una conceptualización más perfecta. Este método a pesar de sus dificultades, que puede suscitar en ciertos lectores, resulta plausible. En estas cuestiones lo actual ilumina lo pasado. La obra puede ser dividida en tres partes. Comienza por la presentación general de las intenciones y realizaciones de Frege teniendo presente las líneas básicas de su pensar y las razones que lo impulsaron. En lo que llamamos la segunda parte se trata la *Teoría Lógica* de acuerdo a los siguientes tópicos generales: la versión del cálculo de los enunciados en la *Begriffsschrift*; *Las ideas primitivas de un cálculo superior consideradas bajo el punto de vista semántico*; *Los fundamentos generales del cálculo de orden superior de Frege*; *La noción de clase en Frege y las paradojas*. La tercera expone *La reducción de las matemáticas a la lógica*. Este tema es estudiado a través de las definiciones explícitas de ciertos términos aritméticos en un lenguaje formalizado, cuyos símbolos primitivos son interpretados. A esto se agregan dos cuestiones: *Una controversia sobre la noción de axioma*, y problemas suscitados por las dos tendencias logicismo-formalismo. La obra se completa con un glosario de las palabras más técnicas y con una buena bibliografía. El trabajo de Largeault resulta una buena contribución para un mayor conocimiento de uno de los pensadores más importantes en la lógica. R. D.

P. V. Tavanec, *Problems of the Logic of Scientific Knowledge*, Reidel, Dordrecht, 1970, 430 págs. Con *Problemas de la lógica del conocimiento científico* el profesor Tavanec contribuye a llenar el desconocimiento de las obras de los filósofos de la ciencia y metodólogos soviéticos por parte de sus colegas de habla inglesa. Lo cual resulta tanto más sensible, cuanto que los logros de los lógicos soviéticos en el campo de las matemáticas son, desde hace tiempo, conocidos y apreciados. El presente volumen incluye una amplia gama de tópicos diversos, desde materias confinantes con la lógica, hasta problemas de tipo filosóficos referentes a ciencias particulares, especialmente la física. Como aproximación común se tiene el ensayo de P. V. Tavanec y de V. S. Suvyrev titulado, *La lógica del conocimiento científico*. La siguiente lista expone los trabajos más particularizados: *Niveles del conocimiento y etapas en el proceso del conocimiento* (V. A. Smirnov); *Problemas del análisis lógico-metodológico de las relaciones entre los planos teóricos y empíricos del conocimiento científico* (V. S. Suvyrev); *Implicación lógica y física* (A. A. Zinov'ev); *El método deductivo como un problema de la lógica de la ciencia* (V. N. Sadovskij);

*Probabilidad lógica y su papel en la investigación científica* (G. I. Ruza-vin); *Las formas básicas y las reglas de inferencia por analogía* (A. I. (D. P. Gorskij); *La idealización como método del conocimiento científico* Uemov); *Acerca de los tipos de definición y su importancia para la ciencia* (A. L. Subbotin); *La interpretación estadística del hecho y el papel del método estadístico en la estructura del conocimiento empírico* (A. N. Rakitov). Estos artículos han sido traducidos por un filósofo que posee bastante conocimiento de la lógica contemporánea. Por eso, dado las exigencias de un conocimiento bien especializado en la materia, el resultado ha sido revisado y corregido por siete expertos. El esfuerzo ha sido muy meritorio por las grandes dificultades que ofrece una expresión lógicamente idónea, y más cuando se deben traducir autores no lo suficientemente exigentes en el uso de una nomenclatura consistente, común y consagrada. Cada artículo posee una selecta bibliografía y referencias apropiadas. Hay además un completo índice onomástico. Un libro recomendable para un mayor conocimiento de la mentalidad soviética en temas fundamentales. R. D.

J. M. Rubert y Candau, *La realidad de la Filosofía* (2 tomos), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1970, 582 y 486 págs. El autor realiza una obra, fruto de un largo tiempo de meditación y diálogo con los principales exponentes del pensar contemporáneo sobre los temas más fundamentales o sugerentes. El primer volumen se subtitula *La vida fenomenológica*, y consta de los siguientes capítulos: *El problema de la filosofía y su fundamento originario*; *La actitud primaria de la filosofía*; *El hecho radical de la vida ante el ser de la reflexión*; *La coexistencia intuitiva del yo con el mundo*; *Los estratos constitutivos del mundo*; *La existencia de los otros*; *La intencionalidad, raíz de la vida fenomenológica*; *La temporalidad*; *La facticidad y la actividad*; *El quehacer de la vida*; *La totalidad del vivir*. Naturalmente, en este caso el diálogo crítico se lleva a cabo básicamente con Husserl, Heidegger, Scheler, aunque también tienen algo que decir Ortega, Zubiri, Jaspers, Brentano, y hasta el mismo Kant y Duns Escoto. El segundo volumen, *El ser y la Metafísica*, trata las concepciones actuales acerca de la ontología y la metafísica. Así tenemos, según los diversos capítulos, temas que los intitulan: *El ente y el ser*; *Las esferas del ente y los modos básicos del ser*; *Introducción a la metafísica*; *La transcendencia metafísica*; *El ente absoluto*; *La transcendencia radical del ente absoluto*; *El destino del hombre*; *La esencia de la filosofía y el valor de sus resultados*; *El lenguaje y sus implicaciones básicas para la filosofía*. En esta temática las voces, si no las más autorizadas (no debemos confundir "novedad", "fama", "pensamiento sugerente", con "estar capacitado para..."), por lo menos las más conocidas son las de Hartmann, Heidegger, Jaspers, Zubiri, Scheler y Dilthey, con las cuales el autor expone y discute los asuntos más relacionados con las cuestiones citadas. La obra de Rubert y Candau nos ha resultado valiosa y recomen-

dable. Hay conocimiento meditado de los autores expuestos, y la suficiente personalidad filosófica como para tomar distancia y mirar las teorías, afirmaciones, etc... con mirada crítica y capaz de tomar una posición propia. Se podrá no estar, tal vez, con todas sus opiniones, pero vale la pena tenerlas en cuenta. Son de los libros que recomendamos, sobre todo porque obligan a re-pensar lo pensado.

G. Gusdorf, *Mito y metafísica*, Nova, Buenos Aires, 1960, 287 págs. Presentamos la traducción castellana de la conocida obra del pensador francés. Es una introducción a la ontología desde su prehistoria mítica, pues para el autor el mito es una ontología espontánea, un primer modo de conocer la realidad. En explícita crítica a la ley de los tres estadios de Comte, recalca la perduración de lo mítico hasta nuestros días. La aparición de la conciencia intelectual con su énfasis en la universalidad y en la personalidad individual, parecía eclipsar totalmente a la conciencia mítica. Pero ésta aflora de nuevo, aunque purificada, en la actual conciencia existencial. Pues la razón abstracta necesita de lo que no viene de ella, es decir, de los juicios espontáneos de la experiencia humana, resultados del contacto con lo real y vivido. La razón no debe reducir a ella lo mítico, sino purificarlo e interpretarlo, desgajando su sentido. De este modo Gusdorf plantea nada menos que la cuestión del método de la metafísica, y aun de la teología. J. C. S.

J. Potel, *Mort à voir, mort à vendre*, Desclée Paris, 1970, 268 págs. Con *Muerte a ver, muerte a vender*, el autor nos presenta un aspecto sugerente de la actitud de la sociedad actual con respecto a la muerte. La idea nos ha parecido muy buena, pues es en el horizonte de la valoración que los hombres hacen de esa realidad, donde pueden aparecer sus concepciones vitales más profundas, y qué signifique el vivir para ellos. Potel se ha propuesto un fin socio religioso y ha tomado las realidades bien concretas de la vida cotidiana, como ser la televisión, los diarios, etc... los medios masivos de comunicación. A través de ellos aparecen las diversas actitudes, que configuran la mentalidad actual sobre la vida-muerte. Naturalmente la visión ha sido llevada en Francia y en los medios franceses, pero en general sus conclusiones pueden extenderse a casi todo el occidente. El primer capítulo aborda las muertes violentas individuales, luego las acaecidas en serie, como en accidentes de ruta, guerras, etc... Se hace resaltar diversas significaciones de estos modos de morir y un cierto aspecto sensacionalista que ofrecen. El segundo expone otros aspectos complementarios. Entre ellos aparecen *La muerte como objeto de estudio científico; El horror y el humor negro que ocasiona; Lo mítico; Las cuestiones y el misterio que la impregna según las circunstancias*. El tercero la hace entrar en el comercio y la industria como un elemento más a tener en cuenta para futuras ganancias. Finalmente se plantean preguntas más fundamentales

acerca del sentido, de la desacralización y de la otra vida según están tratadas por los medios de comunicación. René Colin con el título *La muerte tendrá la última palabra?*, agrega un postfacio al trabajo de Potel. Un libro interesante y útil.

L. Farré, *Antropología Filosófica. El hombre y sus problemas*, Guadarrama, Madrid, 1968, 460 págs. El autor nos da una amplia y, al mismo tiempo, detallada visión de los temas fundamentales de una antropología Filosófica, que debe conjugar (para realmente serlo) los aspectos más relevantes y básicos del hombre, tanto los que dicen relación a su corporeidad, como los que miran a su espiritualidad. Con buen criterio determina al comienzo las características más propias del objeto y método de esta materia. Pasa luego al estudio de aquellos problemas más actuales y perennes: *El origen y el ser del hombre; La condición y las creaciones del espíritu; El hombre en su personalidad y sus relaciones; Concepciones cristianas y materialístico-dialéctica del ser humano; Teorías sobre el hombre y su último fin, tocando especialmente la inmortalidad*. La mentalidad directora es espiritualista, abierta, que sabe utilizar los aportes de los filósofos y científicos, como bien lo muestran las numerosas citas de autores de las más diversas tendencias. Nos hubiese gustado una mayor profundización en lo que dice relación al conocimiento intuitivo.

I. Quiles, *Persona y sociedad*, Eudeba, Buenos Aires, 1970, 76 págs. En este libro se recopilan tres conferencias propuestas por el autor en el Departamento de Ciencias de la Educación y de la Federación de Estudiantes de la Universidad del Salvador en junio de 1969. El objeto es solucionar la antinomia —aparente por cierto— que se da entre persona y sociedad. Quiles, en cuyo filosofar el ser de la persona juega un papel principalísimo, encuentra la solución en la investigación de su naturaleza profunda, la in-sistencia, de la persona comprendida como centro interior, a partir del cual se produce, irradia y organiza toda la actividad interior y exterior, y donde el "yo" se dice "yo". Este centro interior es la raíz de la autonomía existencial y de la libertad. En él encontramos la razón de la sociedad, pues por su naturaleza no sólo necesita de los otros para su realización integral, sino también para su comunicabilidad. La relación entre persona y sociedad es, según Quiles (p. 42), "absolutamente hablando, la sociedad es para la persona; relativamente hablando, la persona es para la sociedad". En esta perspectiva personalista Quiles analiza la sociedad actual y determina cuáles deban ser sus características, si realmente aspira ser una sociedad humana. R. D.

V. Martín, *Marxismo y Humanismo*, Columba, Buenos Aires, 1970, 70 págs. La obra trata en forma sucinta las principales ideas de la doctrina marxista, por las cuales ésta puede presentarse como humanismo.

Los temas tratados son los que en el citado sistema dicen más relación a lo humano del hombre: *Humanismo teórico y la religión; Humanismo práctico y la propiedad privada; Marxismo y trabajo*. Finalmente se exponen las dos etapas del comunismo y su carácter mesiánico. Cada asunto es también analizado en una perspectiva cristiana. El autor ha logrado dar una visión clara y sintética. Sus críticas o comentarios sin ser demasiado profundos alcanzan el nivel exigido por este tipo de estudio.

G. Rohrmoser, *Das Elend der kritischen Theorie*, Rombach, Freiburg, 1970, 105 págs. *La miseria de la teoría crítica* reproduce el curso que el autor dictó en la Universidad de Colonia en el semestre estivo de 1969. Aborda, en forma ágil y clara, a los tres principales representantes de la Escuela de Frankfurt con excepción de su fundador, Horkheimer. Su intento es hacer una metacrítica de la "teoría crítica" de dicha escuela neomarxista, así como de plantear el interrogante de que hasta qué punto siguen siendo marxistas. Primeramente trata de la "dialéctica negativa" de Adorno, para luego echar una mirada hacia Karl Marx, a fin de hacer resaltar las diferencias de éste y los autores de la Escuela de Frankfurt, sobre todo en lo referente al posible y necesario sujeto de la revolución, que para ellos ya no es más el proletariado, al menos en la sociedad desarrollada. Luego dedica sendos capítulos a Marcuse y su marxismo freudiano, y a Habermas, quien reproduce en sus tres modelos de interés cognoscitivo (por el dominio técnico de la naturaleza; por el diálogo hermenéutico de las ciencias; por la praxis liberadora) la actual constelación de la sociedad occidental. El presunto influjo que se atribuye a dichos autores en la "nueva izquierda" y la reacción de algunos de ellos (por ejemplo, Habermas) contra el irracionalismo de las revueltas estudiantiles, hacen muy actual a un libro como el de Rohrmoser, que puede introducir con una fácil lectura, al pensamiento de dicha importante escuela. J. C. S.

L. Marcuse, *Filosofía Americana*, Guadarrama, Madrid, 1969, 268 págs. El autor cuestiona en primer lugar si existe una filosofía americana, con lo cual analiza la situación no sólo del filósofo, sino del vivir norteamericano y sus posibilidades intelectuales. Entra luego a tratar la personalidad y la obra del que, para muchos, es el mayor filósofo norteamericano, Charles S. Pierce, forjador del término "pragmatismo" y mentalidad universal. Pasa al estudio de William James, vulgarizador del pragmatismo, para Marcuse una especie de Nietzsche norteamericano, politeísta y pluralista, menos analista que el anterior y más filósofo a la antigua usanza. El tercer pensador es Henry Adams con su interpretación trágica de la historia y del hombre. Finalmente John Dewey cierra esta exposición de la filosofía norteamericana a través de alguno de sus pensadores más representativos. La obra se lee con gusto, aunque no todas las consideraciones del autor nos parecen aceptables.

J. Marías, *Esquema de nuestra situación*, Columba, Buenos Aires, 1970, 86 págs. El autor considera diversas cuestiones relacionadas con el estado actual del mundo y de la humanidad. En primer lugar lanza una mirada general para cuestionarse si los acontecimientos del 1945-1970 dan lugar al optimismo o al pesimismo. Con su lucidez acostumbrada analiza los pro y contra encontrando más motivos para lo primero que para lo segundo. Luego particulariza los temas al problema de las Españas, a la política de Hispanoamérica, a su experiencia bonaerense y a los cambios vistos en Alemania. Termina con una buena crítica a las Naciones Unidas. Claridad, agudeza e interés, características de J. Marías, son las cualidades de estos artículos.

A. Oldendorff, *Corporalidad, sexualidad y cultura*, Lohlé, Buenos Aires, 1970, 148 págs. El autor nos presenta en forma concreta, salpicada de numerosos ejemplos, la actitud vital que el hombre asume frente a su corporalidad, especialmente en cuanto sexuada. Comienza por la exposición de los "modales", sobre todo de algunos comportamientos "chocantes" en nuestra época y sigue su trayectoria histórica a partir de la Edad Media. Luego discute el sentido del "vestido" y del "pudor" corporal, para lo cual presenta diversos casos, donde se ve la disparidad reinante en este particular. Nos parece aceptable la idea de ver en la vergüenza un hecho interaccional, el temor a la objetivación cosificante o devalorización personal. Sigue una visión panorámica de las diversas actitudes con respecto a la sexualidad, las cuales según las diferentes culturas se mueven entre el escarnio y la exaltación. De aquí se entra en la institucionalización de la conducta sexual, sus normas formales y sus prácticas informales. Los dos temas siguientes tratan la prostitución y la sexualización de la sociedad. Breves consideraciones finales presentan la actitud comprensiva que se debe tener en la situación actual, no impositiva, sino promotora del conocimiento y de la responsabilidad. En síntesis podemos decir que el libro resulta interesante por los datos y consideraciones, pero no se debe olvidar que los ejemplos aducidos sólo son una muestra parcial de los hechos, y que en este asunto todavía no se ha dicho la última palabra. R. D.

P. Kielholz, *Angustia. Aspectos psíquicos y somáticos*, Morata, Madrid, 1970, 214 págs. La obra, fundamentalmente, es una mirada científica a la angustia. De aquí las numerosas mediciones, experimentaciones y estudios de las reacciones somáticas tanto provocadas artificialmente, como originadas naturalmente. El título de los capítulos nos dará una idea del contenido de la misma, en la cual también se considera la angustia bajo otros aspectos: *Introducción y planteamiento del problema* (P. Kielholz); *La angustia como fenómeno histórico-espiritual y como problema científico-natural* (P. Blaser y W. Poeldinger); *La cuantificación de la angustia* (P. Pichot); *La medición de la angustia mediante un cuestionario* (P. Bla-

ser); *Reacciones bioquímicas en diversos estados de ánimo experimentalmente provocadas* (L. Levi); *Comparación entre cuantificaciones fisiológica y psicológica de la angustia* (H. Feer y P. Blaser); *Investigaciones acerca de la circulación en pacientes depresivos* (U. König); *Miedo y angustia en los animales* (A. Stamm); *Angustia y grupo social* (R. Battelgay); *El aspecto psicosomático de la angustia* (F. Labhardt); *Angustia en la situación límite provocada* (F. Gnrss); *Farmacoterapia de los síndromes de angustia* (W. Poeldinger). La diversidad de los temas tratados resulta útil para un conocimiento más completo de lo que significa esa realidad tan importante en nuestro siglo. R. D.

### MORAL

J. Theiner, *Die Entwicklung der Moralthologie zur eigenständigen Disziplin*, Pustet, Regensburg, 1970, 456 págs. El libro de Theiner *El desarrollo de la teología moral hacia una disciplina independiente* investiga cómo llegó la teología moral a encaminarse y constituirse en una disciplina propia. Esto sucedió a principios del siglo 17, cuando algunos jesuitas compusieron obras de moral bajo el título equívoco de "teología moral", a pesar de carecer estas obras de la parte especulativa que se dejó totalmente a la Dogmática. Estas obras se llamaban a veces también "moral de barroco", nombre que las honra poco. Sus características eran: una sistemática deficiente (decálogo como principio ordenador), predominio del punto de vista de la obligación y no de la virtud; leyes y conciencia tienen un papel decisivo; minimismo; el juridismo es el ideal de esta moral; la casuística se lleva la mayor y mejor parte; la preocupación por formar una verdadera personalidad se deja a la ascética. Se ha escrito ya mucho sobre esta moral "barroca", pero hay todavía partes no esclarecidas. Son éstas la preocupación del presente trabajo, que quiere responder a las siguientes preguntas: ¿Cuándo surgió la teología moral como materia de enseñanza propia? ¿Qué factores han sido decisivos para esto? ¿Cuáles han sido las etapas de este desarrollo? La obra tiene tres partes: la primera enseña el desarrollo de la teología moral en la Compañía de Jesús en relación con la reforma tridentina y algunos libros y sumas penitenciales. La segunda parte analiza algunas obras características de la teología moral de los jesuitas, y la tercera muestra qué papel han tenido otras órdenes religiosas en el génesis y desarrollo de la teología moral. Al final siguen 70 páginas de apéndice, copias de los distintos decretos, instrucciones y relatos de la Compañía de Jesús sobre los estudios de la teología moral. L. K.

C. E. Curran, *¿Principios absolutos en teología moral?*, Sal Terrae, Santander, 1970, 315 págs. Asistimos a una renovación de las distintas

ramas del saber teológico. Los mismos factores que actúan en la renovación del estudio de la Escritura y de la teología dogmática, actúan también en el campo de la teología moral. Hasta se habría de esperar un mayor cambio en el estudio de esta última, ya que versa sobre el hombre y sus acciones que son lo más inmediato y comprometedor en él. En los últimos siglos nuestra comprensión del hombre ha cambiado dramáticamente: han tenido lugar las revoluciones industrial, científica, democrática y otras que por desgracia han tenido todavía muy poca resonancia sobre la teología moral católica. Los manuales de teología moral que se usaban hasta hace poco en los seminarios tenían todos la misma estructura esencial que los primeros después de Trento. Querían ser sobre todo auxiliares del confesor, pero no mostraban el ideal cristiano según el NT. Ahora se está realizando una renovación mediante la renovación escriturística y litúrgica. Ahora la teología moral comienza el diálogo con el pensamiento filosófico moderno, con las ciencias naturales y sociales y con el conocimiento que el hombre tiene de sí mismo y de varios autores del mundo. El libro dirigido por Curran, *¿Principios absolutos en teología moral?*, no quiere entrar en su conjunto en esta gran problemática, sino que se limita a un solo problema, pequeño al parecer pero muy importante, de la teología moral: la existencia de normas negativas absolutas de moralidad. La discusión moderna sobre la ética de situación y la moralidad hacen ver la importancia de este estudio. ¿Hay que cambiar algo en la doctrina antigua, doctrina basada en normas negativas de valor absoluto? El contenido general del libro afirma la necesidad de este cambio. Los colaboradores del libro se enfrentan con problemas fundamentales de la teología moral como son: la conciencia, la ley natural, el magisterio de la Iglesia, el principio del doble efecto, el principio de la totalidad, el aborto, el divorcio y la ética médica. Algunos de los aportes consideran sólo el pasado para que se comprenda mejor el presente. Los trabajos, por supuesto, no quieren ser definitivos, sino que pretenden sólo expresar las convicciones teológicas de los autores y promover ulteriores estudios en la misma línea. Sin lugar a duda se trata de un libro de gran importancia para el repensar de la teología moral que tanto urge hoy en día. L. K.

G. Siegmund, *Sein oder Nichtsein, Die Frage des Selbstmordes*, Paulinus, Trier, 1970, 402 págs. El libro de Siegmund *Ser o no ser, el problema del suicidio* se ocupa de una cuestión que requiere cada vez más insistentemente un estudio exhaustivo. Cada vez más los hombres de nuestro mundo civilizado parecen responder, a la pregunta fundamental de si vale la pena vivir la vida, con el suicidio. La situación presente con la necesidad de una nueva orientación de la vida requiere también un nuevo análisis de la pregunta hamletiana del ser o no-ser. El autor trata el tema desde el punto de vista filosófico, sirviéndose abundantemente también del material estadístico moderno como ciencia auxiliar. El autor estudia el pen-